

CELEBRANDO TESTIMONIOS DE AMOR
Maitasuna euskarri

12 de abril de 2020
DOMINGO DE RESURRECCION



**Bilboko
Elizbarrutia**
DIÓCESIS DE BILBAO

Fede-zabalkunde eta
Katekesirako Ordezkaritza
Delegación de
Anuncio y Catequesis

Música [Se mi luz.](#)



Introducción

Estos días hemos vuelto a traer a nuestro corazón, que en Jesús de Nazaret Dios nos ha amado hasta el extremo de entregar toda su vida. Hoy queremos en medio de las circunstancias que nos están tocando vivir, celebrar que precisamente el Dios que un día nos llamó a la VIDA por Amor, y que se ha dado totalmente en Jesús de Nazaret, NO DEJARA DE ESTAR NUNCA A NUESTRO LADO, cuanto más duras que sean las circunstancias de la vida, el más se empeñara en estar a nuestro lado sosteniéndonos, cuidándonos, del mismo modo que nosotros lo hacemos con quienes en estos momentos viven situaciones de mayor fragilidad.

En este domingo junto a nuestra familia, junto al recuerdo agradecido de quienes ya no están, aplaudiendo por la ventana con todos nuestros vecinos el trabajo comprometido de tantos y tantos profesionales, haciéndole un recado a nuestros vecinos más mayores, ayudando a nuestros hijos a continuar con el curso escolar, siendo voluntarios en alguna red de solidaridad, queremos experimentar algo de ese amor definitivo de Dios expresado en la Resurrección. Y a su vez queremos ser amor y luz de Dios para tantas y tantas personas que necesitan hoy creer en la VIDA.

Evangelio Mt 28, 1-10

1 Pasado el sábado, al amanecer el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. **2** De pronto hubo un fuerte temblor de tierra, porque un ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose al sepulcro, quitó la piedra que lo cerraba y se sentó sobre ella. **3** El ángel brillaba como un relámpago y su ropa era blanca como la nieve. **4** Al verle, los soldados temblaron de miedo y se quedaron como muertos. **5** El ángel dijo a las mujeres:

–No os asustéis. Sé que estáis buscando a Jesús, el crucificado, **6** pero no está aquí; ha resucitado, como dijo. Venid a ver el lugar donde lo pusieron. **7** Id aprisa y decid a sus discípulos: ‘Ha resucitado y va a ir a Galilea antes que vosotros. Allí le veréis.’ Esto es lo que yo tenía que deciros.

8 Las mujeres se alejaron a toda prisa del sepulcro, asustadas, pero, a la vez, con mucha alegría, y corrieron a llevar la noticia a los discípulos. **9** En esto, Jesús se presentó ante ellas y las saludó. Ellas, acercándose a Jesús, le abrazaron los pies y le adoraron. **10** Él les dijo:

–No tengáis miedo. Id a decir a mis hermanos que se dirijan a Galilea, y que allí me verán.



Comentario de texto

¿No te ha pasado alguna vez, recibir una buena noticia cuando no te lo esperabas ni de lejos? Y cuando la recibes, además estas ahí, un poco como no creyéndotelo del todo, por ser algo inesperado. Pero, pasa un poco más de tiempo y resulta que sí, que sí es verdad la noticia que te han dado, y ya no te aguantas más y tienes que llamar a alguien para contárselo.

Pues algo parecido debió de pasarles a aquellas mujeres que primero habían tenido la suerte de conocer a Jesús, de apasionarse con su proyecto de vida y trascurridos unos tres años, nos más, se encuentran llorándole a los pies de la cruz y sintiendo que todo por lo que soñaban y vivían cada día se había ido al traste. Esta experiencia también nos es familiar, mucho más estos días. Cuando ya no era esperable ninguna luz en medio de la más absoluta oscuridad, en medio de esa resignación, de quien ha puesto todo de su parte, pero la vida se ha empeñado en hacerle morder el sinsentido, el dolor y el fracaso más estrepitoso, justamente ahí, de la manera más insospechada, de repente, sin saber muy bien cómo explicárselo, todo comienza a tener un nuevo color.

SEMANA SANTA 2020 – DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Las mujeres son las protagonistas de esta narración que se despliega en dos momentos. En un primer momento reciben la noticia de que Jesús ya no está allí entre los muertos, sino que ha resucitado. Lo expresa el narrador con esa imagen del Ángel. Y ellas están que no se lo creen, porque seamos sinceros, esto también nos pasa, una cosa es el deseo de nuestro corazón y otra lo que nuestra razón nos dicta como lo único posible... En este caso las mujeres no pueden desconectar de esa alegría que comienza a brotar desde dentro del corazón y ¡que les llega hasta los pies! Y ¡Se ponen en marcha! Llamarlo intuición o corazonada, pero estas mujeres comienzan a tener la certeza, y ¡son las primeras! de que algo nuevo que todavía no alcanzan a entender del todo, acaba de comenzar.



SEMANA SANTA 2020 – DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Puestas en marcha, con el corazón saliéndoseles por la boca, corren a cumplir con el encargo de comunicar que Jesús ha resucitado, ¡su amigo está vivo! Pero resulta, que esa buena noticia que van a compartir con aquellos que habían conocido a Jesús, pero que ahora estaban replegados, asustados, y con la moral en los pies, ¡ya es en ellas una experiencia tan real como el mismo Jesús! Esto nos quiere decir el narrador cuando nos cuenta que se arrodillaron y lo adoraron. La experiencia que habían de comunicar en ellas ya estaba siendo una experiencia brutalmente transformadora. Y cuando una experiencia es auténtica, cuando estamos viviendo algo de verdad, eso inevitablemente se contagia a los que nos rodean. ¿No hay algo de auténtico, de emocionante, cuando nos asomos a las ventanas estos días y el murmullo de los aplausos va creciendo de ventana en ventana, de vecino en vecino? Dicho de otra manera, la buena noticia de entonces y de hoy, es que experimentar, aunque sea tímidamente, que Jesús ha resucitado, es tanto como experimentar que Dios estuvo, está y estará siempre junto a cada mujer y cada hombre cuidando para que nada de su Vida se pierda.



Amó, curó, lloró y resucitó.

¡Vemos juntos!



Oración

Esta mañana enderezo mi espalda, abro mi rostro,
respiro la aurora, escojo la vida.

Esta mañana acojo mis golpes, acallo mis límites,
disuelvo mis miedos, escojo la vida.

Esta mañana miro a los ojos, abrazo una espalda,
doy mi palabra, escojo la vida.

Esta mañana remanso la paz, alimento el futuro,
comparto alegría, escojo la vida.

Esta mañana te busco en la muerte, te alzo del
fango, te cargo, tan frágil. Escojo la vida.

Esta mañana te escucho en silencio, te dejo
llenarme, te sigo de cerca. Escojo la vida.

(Benjamín González Buelta, sj)



Cuento

Preguntó un gurú a sus discípulos si sabrían decir cuándo acababa la noche y empezaba el día. Uno de ellos dijo:

«Cuando ves un animal a distancia y puedes distinguir si es una vaca o un caballo».

«No». Dijo el gurú.

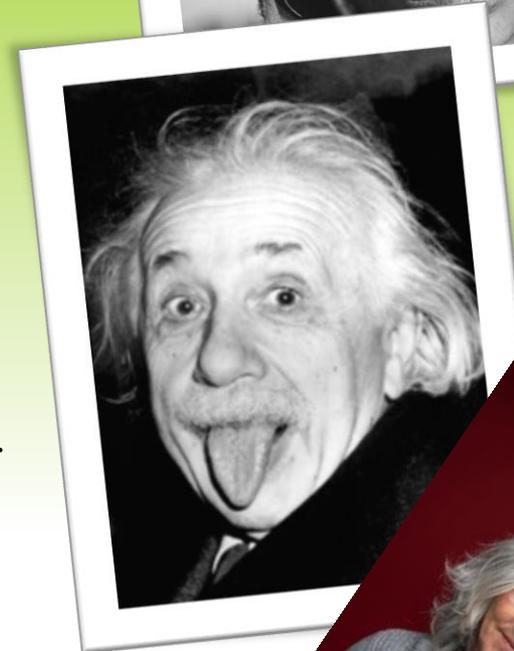
«Cuando miras un árbol a distancia y puedes distinguir si es un roble o un almendro».

«Tampoco», dijo el gurú.

«Está bien», dijeron los discípulos. «Dinos cuándo es».

«Cuando miras a un hombre al rostro y reconoces en él a tu hermano; cuando miras a la cara a una mujer y reconoces en ella a tu hermana. Si no eres capaz de esto, entonces, sea la hora que sea, aún es de noche».

(Tony de Mello)



SEMANA SANTA 2020 – DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Hacemos juntos.

El fuego y el agua son los dos elementos indispensables para la vida. Del fuego surgen dos cualidades sin las cuales no puede haber vida: luz y calor. El agua es el elemento fundamental para formar un ser vivo. Pintamos un cartel con el hashtag #astesantuaetxean, encendemos una vela y la ponemos al lado de un cuenco lleno de agua. Rezamos el Gure Aita juntos de la mano formando un círculo. Podemos sacarnos una foto y compartirla en nuestras redes sociales bajo el hashtag #astesantuaetxean o también podemos enviarla a bilbokoelizbarrutia@gmail.com para ser publicada en las redes sociales y la revista de nuestra diócesis. Si elegimos esta segunda opción, la de enviar la foto al correo electrónico debe de aparecer quien la envía, desde donde y la referencia a que es una foto del domingo de resurrección con el hashtag #astesantuaetxean.



#astesantuaetxean



SEMANA SANTA 2020 – DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Aún en medio de las circunstancias que nos tocan vivir, queremos desearos una feliz pascua de resurrección. Sostenidos por la fe en nuestro Dios, que nos acompaña todos los días de nuestra vida, queremos abrirnos a la esperanza de la resurrección, que, aunque de manera tenue ya podemos percibir en cada gesto de amor y solidaridad entre nosotros.

Pazko Zoriontsua!

